

Construyendo comunidades corales detrás de los muros de la prisión

Catherine Roma, Doctora en Artes Musicales, directora

Me pidieron que escribiera sobre la inclusión. Es imposible exagerar la importancia de comprender nuestros prejuicios que nos impiden involucrar a hombres y mujeres que están encarcelados en las artes, así como en nuestras vidas. Soy quien soy hoy gracias a este trabajo. Sé cuáles han sido los beneficios para mí y, mientras comparto algunas de las respuestas de los hombres y mujeres encarcelados, espero ilustrar que no hay mejor población para incluir a medida que renovamos nuestro pensamiento sobre la educación musical y preparamos directores para salir al mundo.

Durante los últimos 31 años he tenido el privilegio de impartir cursos académicos y construir coros dentro de varias prisiones en el suroeste y centro de Ohio. A principios de la década de 1990, cuando estaba en la facultad de música en Wilmington College, una escuela cuáquera, el Decano de Educación Correccional me pidió que comenzara un coro como parte de nuestro plan de estudios de Bellas Artes en la Institución Correccional Warren para hombres. En 1993 fundé UMOJA Men's Chorus con diecisiete cantantes y continué dirigiendo ese coro hasta 2016.

UMOJA fue el primer coro de este tipo en la nación, aunque ahora, los coros de prisión dirigidos por profesionales corales externos se han vuelto más comunes. Hasta la fecha, he

fundado otros dos coros de hombres además de UMOJA: UBUNTU Men's Chorus en el London Correctional (2012) y KUJI Men's Chorus en el Marion Correctional (2016), y un coro de mujeres, HOPE Thru Harmony, en el Dayton Correctional Institution (2014). Este trabajo ha cambiado mi vida.

Las personas que están privadas de libertad deben ser incluidas en nuestro mundo de la creación musical. Aunque estos cantantes están encarcelados, son seres humanos creativos, con corazones abiertos y mentes receptivas al aprendizaje, al crecimiento y al cambio. Trabajar con estos hombres y mujeres me ha permitido desafiar mis estereotipos y suposiciones sobre quién está encarcelado. Mis cantantes presos estarían de acuerdo en que el poder transformador de la música y las comunidades corales fomentan el desarrollo espiritual y emocional, promueven la expresión artística y enseñan cómo construir comunidad y cooperación.

Este trabajo ha sido importante para mí de varias maneras, incluido mi deseo egoísta de avanzar en mi propia educación: sobre raza, racismo, pobreza, encarcelamiento masivo, sobre el complejo industrial penitenciario que nos afecta a todos y sobre lo que le sucede a los seres humanos en esta devastadora y singular cultura del castigo que nuestro país ha perfeccionado.

Nunca pensé que diría que algunas de mis experiencias musicales más profundas han sucedido dentro de los muros de la prisión. Durante todos estos años, traje a todos los que conocía: profesores de canto, compositores, musicólogos, historiadores, cientos de cantantes de otros coros que dirijo, y mientras hombres y mujeres han salido de la cárcel, he incluido a estos cantantes en mis agrupaciones. La inclusión de ciudadanos reincertados en el coro de mi iglesia y en los coros de mi comunidad ha enriquecido a todos. El intercambio cultural ocurre y las comunidades se construyen a medida que los músicos del exterior entran en las cárceles y cuando los cantantes anteriormente encarcelados se unen a los coros que

dirijo en el exterior al ser liberados. Esto es vital para nuestra comprensión de la capacidad de recuperación de los músicos encarcelados y cómo las artes son el punto conector para la autoexpresión y la sanación emocional.

Cuando comencé, centré mi selección de repertorio principalmente en música de compositores y arreglistas afroamericanos, y música de la diáspora africana porque la mayoría de los cantantes que participaron son afroamericanos. Traje profesionales corales y compositores para enseñar sus obras. Pronto estábamos cantando composiciones que los hombres componían ellos mismos. Estaba familiarizada con los géneros utilizados por los hombres desde el principio, como el góspel, las baladas, el rhythm and blues y otros estilos populares. Entonces mis ojos se abrieron al Hip Hop y al rap, lo que se sumó a mi apreciación y comprensión de la cultura y la tradición. Programamos nuestros conciertos corales con un tema que elaboramos juntos, pero nunca hubiera imaginado que la poderosa narración del repertorio del teatro musical y las obras corales ampliadas y narradas capturarían el compromiso más profundo de mis cantantes internos.

Mi aprecio por la tradición oral / auditiva se expandió y también se sumó a mi conciencia del cambio necesario en nuestro sistema de educación musical. Mis habilidades para escuchar mejoraron considerablemente, así como mi apreciación del poder de un proceso compositivo que permite que las voces marginadas y silenciadas suenen su verdad. Me hizo tomar en serio el significado de la canción de Quincy Jones "...¿De qué sirve una canción si no inspira, si no tiene un mensaje que transmitir, si no puede elevarte más alto...?"



2015 DCI Women perform © Becca Schall

Me gustaría compartir reflexiones escritas por mujeres de MUSE, el Coro de Mujeres de Cincinnati, un coro que fundé en 1983. Las integrantes de MUSE entraron al Warren Correctional en 2010 y se unieron a UMOJA mientras grababan el African-American Spiritual, "Sometimes I feel like a motherless child", para un proyecto de CD.

- Esta fue una de las experiencias más inspiradoras espiritualmente... estar junto a hombres que la sociedad ha considerado "indignos", "gente mala", y escuchar las voces angelicales y emocionantes cantando a mi lado me hizo llorar de alegría. El vínculo fue increíble y siempre estaré agradecida por la experiencia.
- Existe un verdadero sentido de trascendencia al hacer música con personas que no son libres. Miras los rostros de estos hombres y te preguntas cómo llegaron aquí, si alguna vez saldrán.
- Fue conmovedor ver a hombres encarcelados en un entorno tan diferente al que se ve en los medios de comunicación. Expresivos, apasionados, creativos. También

fue desgarrador.

- Pasar por seguridad y caminar hasta la habitación donde grabamos desencadenó pensamientos de cómo debe ser mantener tu humanidad tras las rejas. Luego comenzamos a cantar juntos y la emoción y la creatividad se desbordaron. Me sentí privilegiada de usar la música para enviar energía positiva a través de todo tipo de barreras y descubrir que, por otro lado, la gente se parece más a mí de lo que creía.

La siguiente sección de este ensayo incluye reflexiones y respuestas de hombres y mujeres que están encarcelados al reflexionar sobre tres programas recientes que hemos realizado para ilustrar el poder de la inclusión cuando colaboran cantantes internos y externos. Presento esta sección con palabras de Guy Banks de KUJI mientras trabajábamos para elaborar una declaración de misión para el coro:

“El coro de hombres de KUJI sirve a la comunidad interna y externa a través del arte musical. Nuestras ideas de comunidad saludable, libertad, unificación y espiritualidad se reflejan a través de nuestra música y nuestras relaciones personales”.



2017 DCI Quartet of Women, OJPC © Becca Schall

Les Misérables

En 2017, mi viejo amigo tenor y profesor de canto, el Dr. John Wright (Universidad de Salisbury), que ha venido a la cárcel conmigo muchas veces para trabajar vocalmente con varios coros, sugirió que trajera seis de sus estudiantes de canto de Salisbury a cantar las partes principales de *Les Misérables* con los coros UBUNTU y KUJI cantando su parte en sus respectivas instituciones. Juntos elegimos seis canciones que los hombres cantarían y John seleccionó las canciones necesarias para contar la historia en forma resumida.

Preparé los coros de Londres y Marion antes de que John llegara con sus alumnos. Después de seis horas de ensayo juntos en cada prisión, presentamos nuestra versión abreviada de *Les Mis* ante grandes audiencias de asistentes internos y externos. A continuación, algunas reflexiones de los miembros del coro:

- *Les Mis* ha sido una experiencia. Me transportó a un tiempo no muy lejano cuando miembros de la familia estaban encadenadas a este tipo de pandillas. Por supuesto, ya no usan cadenas, ahora tienen OPI (Ohio Prison Industries) donde usan mano de obra esclava. Los chicos trabajan todo el día por centavos de dólar. Entonces canto no solo para mí, sino para las voces pasadas, presentes y futuras. Esta canción sacó a relucir una variedad de emociones (KUJI).
- Muchos hombres que estaban en la abarrotada audiencia dijeron que nunca habían experimentado nada como esto en absoluto. Personas que tenían el exterior más duro se conmovieron hasta las lágrimas por las canciones y las emociones que llenaron el aire. En todos mis 21 años en prisión, nunca había visto ni sentido el corazón de tantas personas. El poder del espíritu humano se mostró esa noche. Había armonía, amor y unidad y aprendizaje y vulnerabilidad (UBUNTU).
- La música era diferente a cualquier cosa que había

experimentado. Abrió mi mente a un mundo de expresión completamente nuevo. Permitted que nos identificáramos, fue divertido, sincero, serio y extraño. Me lo pasé de maravilla (UBUNTU).

- Una semana antes de nuestra actuación, fui arrojado por error y sin ceremonias al hoyo bajo investigación. Aunque sé que no he hecho nada malo, había una sensación de desesperación. “Work Song” adquirió un nuevo significado. Sentí que mis compañeros del coro estaban en la barricada y no podía unirme a la pelea. Quería mi libertad. “Do you hear the people sing?” también adquirió un nuevo significado. Con humor, canté varias de las canciones de *Les Mis* para inspirarme y mantener la cordura (UBUNTU).
- He estado involucrado con el teatro musical desde mi adolescencia, pero siempre como violinista en el foso de la orquesta. Esta vez, pude experimentarlo como vocalista en el escenario. En este entorno, puede ser abrumador abrirse y mostrar emociones que son evocadas por el estilo del teatro musical, sin embargo, rodeado de estas personas maravillosas, no pude contenerme, nos hicieron sentir cómodos y especiales (UBUNTU).
- En un entorno donde es común ser considerado propiedad del Estado en lugar de personas, fue absolutamente reconfortante ser tratado como seres humanos (UBUNTU).

La producción de Heartbeat Opera de *Fidelio* de Beethoven (2018)

Quizás el ejemplo por excelencia de inclusión fue la invitación que se extendió a mis tres coros de Ohio, así como a otros tres coros de la prisión de Kansas, Minnesota y Iowa, para cantar “The Prisoner’s Chorus” de la única ópera de Beethoven *Fidelio*.

Heartbeat Opera en la ciudad de Nueva York, una pequeña

compañía de ópera de repertorio, es conocida por remodelar la literatura clásica para abordar temas contemporáneos. *Fidelio*, por ejemplo, fue transformado y reinventado para la era de Black Lives Matter. Los directores Ethan Heard y Daniel Schlosberg entraron en las prisiones, grabaron y filmaron los ensayos y unieron el material. Luego, el video se proyectó en la pared trasera del teatro durante la presentación en vivo. “La escena más impactante fue el coro de los presos, que fue interpretado por 100 hombres y mujeres encarcelados y 70 voluntarios de seis coros de prisiones. Fueron escuchados y vistos en videos previamente grabados, y su forma de hacer música amateur pero comprometida trajo vida real al teatro”. The Wall Street Journal, 7 de mayo de 2018 Heidi Waleson.

- Cantar The Prisoner’s Chorus se siente como si estuviera contando una parte de mi propia historia a través de la suya. Intento transportarme a ese momento y transferir esa energía y emoción a través de mi voz (UBUNTU).
- No me habían presentado a nada de esta magnitud antes. Es como si hubiera pasado de una hamburguesa con queso a un bistec de la mejor calidad. Ser incluida me hace sentir validada como humana, como mujer, como un ser con emociones, defectos e imperfecciones (HOPE Thru Harmony).
- *Fidelio*, para mí, es la historia de un hombre enterrado en el sistema penitenciario. El único preocupado por él es su esposa. Como alguien que ha sido enterrado y olvidado en este sistema, este proyecto ofrece luz a uno de los programas positivos del sistema penal y nos trae a la conciencia para personas que nunca pensarían en nosotros de otra manera (UBUNTU).

Cuando se le preguntó cómo era aprender la música en alemán, un miembro del coro dijo:

- Cuando el amor es la base, trasciende el lenguaje. El idioma alemán se convirtió en mi idioma, aunque solo sea por un momento. Cantar esta música habló de mi condición

actual y de lo que atraviesa mi familia para compartir el amor. KUJI es una familia en un entorno que no enseña la familia (KUJI).



2019 Hamilton © Kyle Long

El Proyecto Hamilton

Después de interpretar *Les Mis*, los hombres del KUJI Men's Chorus se sintieron tan bien con su éxito que se emocionaron con la posibilidad de interpretar *Hamilton*... y sucedió.

Los hombres eligieron 23 de las 46 canciones, cuyo acompañamiento estaba disponible en línea. A los cantantes más o menos se les adjudicó o eligieron los roles que interpretarían. Siete mujeres de mis coros del exterior se unieron a KUJI, tres interpretaron papeles importantes (Eliza, Angelica y Peggy) y las otras se sumaron al coro.

Este fue uno de los programas más vivificantes y estimulantes que he realizado. Realizamos cuatro programas con entradas agotadas con 700 invitados externos, incluidos miembros de las

familias en noviembre de 2019.

Después de la actuación, una selección de la KUJI y miembros de la audiencia escribieron estas reflexiones:

- No poseo riqueza monetaria, pero tengo visión, inteligencia y talento que se supone debo usar para traer integridad a este mundo para las próximas generaciones. Mi legado consistirá en lo que hago por los demás. También me doy cuenta de que debo encontrar el equilibrio entre la familia y la pasión. Alexander Hamilton perdió esa oportunidad y puedo aprender de su experiencia. (KUJI)
- A menudo decimos que los reclusos son nuestros críticos más duros, pero palidecen en comparación con los CO (oficiales penitenciarios), que normalmente son un tipos distantes y fríos. Estuve al tanto de las conversaciones con los CO y miembros del elenco después de la actuación, curiosamente iniciadas por COs, que decían: "No tenía idea de que ustedes fueran tan talentosos, estuvieron geniales. Me alegro de haberlo visto dos veces " (KUJI).
- Esta fue mi primera experiencia dentro de una prisión. La inercia agresiva de ese vasto edificio, rodeado de eslabones de cadena y alambre de púas, atendido por personal impasible, me abrumaba a veces. Los hombres del elenco salieron volando de allí sobre las alas de las historias de los padres y madres fundadores. Fui transformado para siempre y estoy agradecido (Miembro de la audiencia externa).
- Este musical mostró el corazón americano estropeado, pero aún asombroso y hermoso. Mostró cómo, incluso con todos sus defectos, Estados Unidos es lucha, libertad, crecimiento y cambio, todas estas cosas hermosas (Miembro de la audiencia encarcelado).
- Nunca podría haber imaginado el impacto que tendría el Proyecto Hamilton en mis parientes y amigos y en todos

los que vinieron a invertir su tiempo con nosotros. Estoy absolutamente sin palabras. Aunque solo fuera por 85 minutos de mi vida, ya no estaba “civilmente muerto”; puedo decir con orgullo, con la cabeza en alto y los hombros hacia atrás, que era una adición a mi comunidad” (KUJI).

Creo en un sistema de educación musical expansivo que atraviesa abismos imaginarios para incluir a los artistas musicales encarcelados, así como a los que han sido liberados.

Creo que la música es la moneda de la esperanza y la resistencia. En el escenario carcelario, esta fue mi experiencia nacida de cada ensayo y cada actuación. En este entorno oscuro, desolado y aislado, la inclusión es el medio para un momento de trascendencia y libertad.



Catherine Roma es Doctora en Artes Musicales. Enseñó en Wilmington College durante veinticinco años, donde se involucró por primera vez en la enseñanza en entornos carcelarios cuando esa universidad otorgó títulos académicos en tres prisiones de seguridad cerrada. Ella cree que el canto coral es un camino hacia la justicia, la inclusión y el amor. Catherine es conocida por su trabajo con coros de mujeres, empoderando las voces de las mujeres mediante el encargo de compositoras. Fundó Anna Crusis Women’s Choir, en 1975 (Filadelfia), ahora en su 46ª temporada, y MUSE Cincinnati’s Women’s Choir, 1983, en su 39ª temporada. Durante 30 años, Roma fundó y dirigió coros de prisiones en Ohio, el UMOJA Men’s Chorus, 1993 del Warren Correctional; el Coro de hombres de UBUNTU, 2012 del London Correctional; el Coro de Mujeres HOPE Thru Harmony, 2014 de la Correccional de Dayton; y el KUJI Men’s Chorus, 2016 del Marion Correctional. Encuentra cantantes talentosos e invisibles, hambrientos de encontrar su

voz y aprender todo lo que puedan sobre la música y el canto coral, conectando la música expresiva con las vidas que llevan. Miembro fundador de Ohio Prison Arts Connection, Roma es una apasionada de las artes como transformadoras y fortalecedoras para todos, especialmente para los residentes de las 28 prisiones de Ohio.

Traducido del inglés por Luis Romero, Venezuela

Revisado por Vania Romero, Venezuela